



Juan Gabriel Valencia

## Del sexenio y García Luna

La comparecencia en la Cámara de Diputados de Genaro García Luna, secretario de Seguridad Pública, reflejó algunos aspectos a incluir en el resumen del transcurso de este sexenio, si no es que de lo que se escribirá en su epitafio: uno, el voluntarismo decisorio que deriva en cursos de acción erráticos; dos, el desprecio a la opinión del otro; y tres, la elusión de responsabilidad.

Cada día que pasa del sexenio crece el misterio de las razones y motivos para que Genaro García Luna fuese designado secretario de Seguridad Pública. Una decisión equivocada y punto de partida de la comparecencia misma subsiste y se agrava: en ningún país del mundo de mediana seriedad ocupa el cargo de responsable de la seguridad pública el autor probado y confeso de un montaje mediático judicial. Una farsa, pues, una falta procesal dolosa por parte de una autoridad, en ese caso el director de la Agencia Federal de Investigaciones, cuyo lugar debería estar en la cárcel o por lo menos en la inhabilitación y no al frente de esa secretaría.

Con ese antecedente no tienen cara para quejarse de la desconfianza y el desprecio de los opositores y de sectores de la opinión pública respecto del "ingeniero Genaro", como le llaman los cortesanos integrantes del grupo de resentidos y acomplejados sociales que ha logrado aglutinar a lo largo de 20 años de carrera. No caben apelaciones a la desmemoria. Ese era el punto de partida de la comparecencia. Lo demás, parafraseando a Obregón, son consecuencias. Son la decisión y el capricho presidencial. ¿Qué le deben Calderón o los panistas a García Luna?

El tiempo que participó en su comparecencia —en la que no participó todo el tiempo ya que por algunas horas se convirtió en convidado de piedra del debate PRI-PAN—, por desprecio a la representación legislativa y a la opinión pública, por déficit neuronal

o por falta de dignidad personal no fue capaz de responder, ya no digamos como secretario de Estado, sino como supuesto experto técnico en asuntos policiacos a ninguna pregunta e imputación puntual que se le hizo. Ninguna. Llegó a repetir como perico el libreto preparado. Queda claro, si alguna duda había, que desde el inicio no hubo diagnóstico, ni estrategia, ni medición de recursos, ni cálculo de las consecuencias sociales ni culturales de lo que se ha hecho, ni planeación a futuro, ni plazos, ni objetivos, ni metas. No existió

una programación ni a corto ni a mediano plazo que sea viable, más que en el discurso, para sustituir a más de 2 mil corporaciones policiacas municipales, a menos que se sienta capaz este policía de hacer una reforma constitucional de consecuencias incalculables y de que piense quedarse en ese cargo 15 años más. Su visión de política de Estado en materia de seguridad pública se llama Genaro García Luna y la conversión de México en un Estado policiaco, a cargo de él. Por fortuna existen elecciones democráticas y Fuerzas Armadas.

El tema de fondo, cómo mejorar y corregir una estrategia que en su momento no debió iniciarse pero que ahora ya no tiene regreso, estaba fuera de la discusión, porque Felipe Calderón y Germán Martínez se encargaron de transformar una tarea de seguridad nacional y de viabilidad del Estado en una consigna electoral. "Siga valiente, señor Presidente".

La demanda de narcóticos tiene su origen en terceros países; las armas del crimen organizado provienen de Estados Unidos y de Europa; el crecimiento del *narcomenudeo* y la impunidad de cárteles se dan con la complicidad de gobiernos estatales y municipales encabezados por opositores; la delincuencia organizada fincó raíces y las extendió durante los gobiernos del PRI; en el presente, según ellos, las mafias convierten en santuarios Veracruz, el DF y el Estado de México; si no hay vacunas contra la influenza es culpa del PRI; si persiste la pobreza extrema, será culpa del PRI; si hubo que cambiar de procurador general de la República, es porque,

Continúa en siguiente hoja



como dijo el secretario de Economía en una reunión, traicionó al PAN al no actuar contra gobernadores priistas antes del 5 de julio; si hay uso electoral de los programas sociales es porque los gobiernos estatales no tienen transparencia ni rendición de cuentas. No sé si todo lo anterior es cierto, pero eso es lo que los panistas dicen. Bien. Todo es el otro. Explíquenos ¿qué es lo que ellos pueden? ¿O son impotentes? Nada más para saber. ■■

[juangabriel\\_valencia@yahoo.com.mx](mailto:juangabriel_valencia@yahoo.com.mx)

**Su visión de política de Estado en materia de Seguridad Pública se llama Genaro García Luna y la conversión de México en un Estado policiaco, a cargo de él**



MARIO FUANTOS